

Albert Maysles Pionero del 'direct cinema', movimiento que surgió en los años 60 con la comercialización de cámaras portátiles, y que, con los años, se ha convertido en un estilo personal

El camino menos transitado

ANDREA VALDÉS

El siglo XX debe mucho a Albert Maysles. Junto a su hermano, nos mostró a Truman Capote definiendo las reglas de un nuevo género en el asiento trasero de un coche, a un Mick Jagger atónito ante la muerte de uno de sus fans y al Dalai Lama meditando en una habitación de hotel; pero también reflejó el día a día de gente anónima y lo hizo con una libertad inusitada.

Hoy, su hermano ya no está junto a él, pero el estilo Maysles sigue fresco y vigente. Mientras Hollywood prepara una versión de *Grey gardens*, una de sus obras más impactantes, el British Film Institute acaba de dedicarles una retrospectiva. Albert Maysles se extraña, sin embargo, de que tan poca gente siga sus pasos...

Pero ¿quién es este hombre?

Los hermanos Maysles ya forman



01

Capote y Rolling Stones han protagonizado sus documentales

parte de la historia del cine y no porque retratasen indistintamente a Marlon Brando, Muhammad Ali o Yoko Ono. Se les conoce por ser pioneros del *direct cinema*, movimiento que surgió en los años 60 con la comercialización de cámaras portátiles y equipos de sonido sincronizado, dando pie a un enfoque muy fresco. Sin embargo, tal y como comenta Maysles, "es llamativo que, con los avances técnicos actuales, haya tan poca gente dispuesta a seguir nuestros pasos. Desgraciadamente, en televisión, se tiende a trabajar con grandes equipos... Supongo que dejar que las cosas sucedan sin intervenir demasiado en ellas, requiere una habilidad especial. De entrada, es necesario establecer una conexión con la persona que estás filmando". Esa conexión a la que alude no implica desnudarse ante la cámara, sino ignorarla, actuar como si no estuviera. Con este punto de partida, Albert y su hermano David rodaron *Salesman* (1968), uno de los tres títulos con el que darían un nuevo rumbo al cine documental. En este caso, seguimos puerta a puerta a cuatro vendedores de biblias en su desesperado intento por conven-

cer a la gente de que compre el mayor best seller de la historia. Pese a estar rodado en un tono austero, *Salesman* capta momentos llenos de esperanza pero también de auténtica desolación. Además, como explica Maysles, "justo antes de rodar *Salesman*, hicimos *With love from Truman*, donde Capote sentaba las bases de su último experimento literario. Me refiero a *A sangre fría*, libro que narra un hecho real en técnica novelesca. Entonces se nos ocurrió hacer algo similar. Con *Salesman* quisimos desmarcarnos del *direct cinema* y hacer algo más profundo".

A *Salesman* le precedió *Gimme shelter* (1970), documental que sigue de cerca a unos Rolling Stones de gira por Estados Unidos. Además de polémico, este trabajo viene a ser el epílogo perfecto de *What's happening? The Beatles in USA* (1964), pues si uno captura la eufórica bienvenida que dan los jóvenes americanos al cuarteto de Liverpool (con sus gritos, empujones y pancartas), el otro nos muestra a un público aturdido por las drogas y a un Jagger impotente, que apenas responde a los cuchillazos que recibe uno de sus fans.

No menos impactante resulta su siguiente trabajo, el lírico e inquietante *Grey gardens* (1975), donde se nos muestra una *folle à deux* entre big y little Eddie, dos mujeres enajenadas, tía y sobrina respectivas de Jackie Kennedy. Aunque para los Maysles las reglas eran las mismas, aquí se establece un juego con la cámara, una seducción. "Es cierto, porque lo que ellas querían era bailar y cantar pero para alguien de su estirpe eso no estaba bien visto. De ahí que acabaran encerrándose en su propio mundo. Muchas veces nos han preguntado por qué dos personas que vivieron tanto tiempo recluidas en una mansión, iban a dejarse filmar. Quizá esta película les sirviese de puente entre la realidad exterior y la suya propia. Quién sabe..." Hoy por hoy, Albert Maysles sigue adelante con su productora. Además de rodar anuncios, acaba de presentar *The gates* y prepara *In transit*.

Cuando le pregunto si es posible que en toda su carrera no se haya sentido nunca decepcionado, contesta: "No, porque siempre estoy abierto a cualquier cosa, como Shakespeare. Se ha elogiado su capacidad de distanciarse de cualquier punto de vista y yo trato de hacerlo mismo". No en vano, sus documentales tienen algo muy shakesperiano: la ironía y el drama están siempre presentes y el componente humano tiende a predominar sobre la descripción de los hechos. Su obra, sin embargo, nos plantea siempre el mismo interrogante: ¿hasta qué punto uno puede ser objetivo sin renunciar a tener un estilo? Y es que pese a su empeño por capturar la realidad *tal cual*, uno siempre reconoce una mirada, un *toque Maysles*. "Sé a lo que te refieres, pero creo que puedes ser objetivo y fiel a lo que estás filmando sin perder esa conexión que hace que al mismo



02



03



04

tiempo sea un trabajo muy personal. De hecho, muchas veces se ha dicho que el mejor arte tiene un componente autobiográfico y yo estoy de acuerdo". Eso explicaría que para él *Salesman* sea la película más importante. "Es que Paul Brennan, el personaje principal, me recuerda mucho a mi padre. Mi padre tenía un gran talento para la música y sin embargo se pasó toda la vida siendo un agente de correos. Como Brennan, era un hombre con un gran potencial sólo que estaba en el lugar equivocado". Pero ¿existe una decisión correcta? En *Grey gardens*, little Eddie mira a la cámara: "Y estaré diciendo esto con una visión, en alguna parte, de aquí a la eternidad: dos caminos se bifurcaban en un bosque, y yo, yo tomé el menos transitado, y eso marcó la diferencia". Quizá la respuesta esté en estos versos. |

01 Albert Maysles

02 Fotograma de 'Grey gardens'

03 Rodaje de 'Gimme shelter', de los Stones, cuyas fotos se aprovecharon luego para la portada del disco de las actuaciones de la banda en Nueva York

04 Albert Maysles señala 'Salesman' como su mejor obra, o al menos la más significativa